

Dr. David Bauer, Estudio Bíblico Inductivo, Conferencia 23, Santiago 2:21-26

© 2024 David Bauer y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión número 23, Santiago 2:21-26.

Ahora, Santiago pasa a apelar a la historia de las Escrituras, y este es realmente el meollo del juicio que desea emitir.

Y, por supuesto, Santiago considera que Dios es, en cierto sentido, el autor de las Escrituras y, por supuesto, ciertamente el motor principal en términos de la historia de la salvación que se ha registrado en el Antiguo Testamento. Por eso, este llamamiento a la historia de las Escrituras es en gran medida un llamamiento a Dios. Este es realmente el argumento supremo que puede presentar.

Tenemos esto en los versículos 20 al 25. Entonces, leemos aquí: ¿Quieres que se te muestre, hombre superficial, que la fe sin obras es estéril? ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? Ves que la fe estaba activa junto con sus obras, y la fe se completaba con las obras. Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.

Ves que un hombre es justificado por las obras y no sólo por la fe. Y de la misma manera no fue también Rahab la ramera justificada por las obras cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino. Porque como el cuerpo sin el Espíritu está muerto, así la fe sin obras está muerta.

Ahora, en los versículos 21 al 24, habla de Abraham, y luego continuará apelando a la historia de las Escrituras trayendo a alguien de la historia de las Escrituras que no podría ser más diferente de Abraham, como veremos, Rahab, indicando que esto es Este fue el caso no sólo de Abraham sino que fue el caso típico en la historia de las Escrituras. Entonces, él comienza con Abraham aquí del 21 al 24, y realmente tienes una cadena aquí. Entonces, pasa de una cosa a la siguiente.

Tenemos una recurrencia de la causalidad. Comienza con la justificación. ¿Quieres que se te muestre, hombre superficial, que la fe sin obras es estéril? ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? Ahora se dirige a este interlocutor, que representa aquí el punto de vista alternativo, como un hombre superficial, en realidad una persona vacía y vanidosa.

Esto en realidad es bastante significativo porque Santiago está sugiriendo aquí que este problema teológico, como digo, esta convicción teológica de que uno puede separar la fe y las obras, que es legítima, es válida para tener un tipo de fe que no se expresa en obras, En realidad no es simplemente un problema teológico, es un problema moral. Es decir, tiene que ver realmente con el carácter de la persona. Proviene de una especie de vacío, una especie de vanidad en el sentido de estar vacío, una especie de corrupción de la profundidad de la persona misma.

En otras palabras, hay un problema personal que lleva a una persona a adoptar este punto de vista: usted, hombre superficial. La corrupción moral del corazón de la persona, o al menos la insulsa moral del corazón de la persona, muy bien puede estar detrás de esto, sugiere. Ahora continúa diciendo, aquí afirma que la fe sin las obras es estéril.

La palabra aquí es argos [2:20]. Ahora bien, claramente, superficialmente, el hecho de que este negocio sea estéril significa que, por supuesto, no da frutos. Es inútil.

Está inactivo. Está inactivo. No hace lo que es necesario hacer para tener una posición correcta y una relación correcta con Dios.

Pero creo que está bastante claro que está usando esta noción de esterilidad debido a la importancia de la esterilidad en la historia de Abraham y Sara en el Antiguo Testamento, y realmente sugiere eso, y realmente se basa en el recuerdo de que justo en el corazón del pacto, la relación de pacto entre Dios y Abraham y la descendencia de Abraham era la promesa de fecundidad, era una promesa de descendencia, de mucha descendencia. Entonces, la esterilidad realmente en el Antiguo Testamento era una especie de metonimia por no tener una relación de pacto, por estar fuera de la relación de pacto, por no disfrutar de una relación de pacto con Dios, mientras que experimentar la fecundidad era la señal, era la expresión de una relación de pacto con Dios. De alguna manera, era una sustancia en ese punto de la relación de pacto con Dios.

Entonces, aquí está indicando que toda la noción de relación con Dios, de relación de pacto con Dios, está ligada a esta cuestión de la naturaleza de la fe en Dios. Y, por supuesto, la fe también en la narrativa abrahámica, como luego señalará, se encuentra en el centro del pacto. Entonces, hay una conexión entre fe y fecundidad, y entre fe y pacto, por un lado, que involucra fe y fecundidad, y ninguna relación de pacto, que involucra falta de fe y falta de fecundidad.

Pero la clase de fe que tuvo Abraham, por supuesto, fue fructífera. De hecho, resultó en algo. Superó la esterilidad y cosas por el estilo.

Ahora, aquí, por supuesto, en el versículo 21, Pablo introduce una noción de justificación. ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando

ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? Nuevamente, lo afirma en forma de una pregunta retórica, lo que indica que conocen la respuesta, o al menos deberían saberla. Es decir, es una forma de decir que es bastante obvio, ¿no? Sobre la base de una lectura justa e imparcial de las Escrituras, Abraham, nuestro padre, fue justificado por las obras cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar.

Esto no es una especie de misterio oculto. Está manifiesto en las Escrituras. Ahora bien, creo que la justificación es claramente un término paulino.

Hay algunos eruditos, como Luke Timothy Johnson, que ha escrito un excelente comentario, uno de los mejores, por cierto, sobre James, que no están de acuerdo con esto y sugieren que James está usando la justificación sin ninguna referencia al hecho de que esto fue un término que Pablo utilizó en absoluto. Pero realmente es difícil, en mi opinión, es difícil concluir cuando Santiago habla de justificación como lo hace aquí, que no está hasta cierto punto en diálogo con Pablo. El uso que hace Pablo del término, aparte de Santiago, por cierto, solo Pablo usa justificación en el sentido de, en el Nuevo Testamento, usa un lenguaje de justificación en el sentido de salvación y la relación correcta con Dios.

Sólo Pablo hace eso. La palabra se encuentra de esa manera sólo en un pasaje fuera de las epístolas paulinas, y es en el capítulo 13 de Hechos, donde Lucas relata el sermón de Pablo ante la sinagoga allí en Antioquía de Pisidia. Pero de nuevo, Lucas, eso viene de boca de Pablo como personaje del libro de los Hechos.

Entonces, creo que este es un término paulino. Creo que es muy difícil alejarse de eso. Pero Santiago lo usa en un sentido algo diferente al de Pablo, o al menos lo usa; tal vez una mejor manera de decirlo es que hace algo ligeramente diferente a lo que hace Paul.

Contra Pablo, frente a Pablo, la justificación de Abraham no se encuentra en el punto de la creencia de Abraham en la promesa de Dios, que encontró expresión física en la circuncisión, que fue Génesis 15.6. Según Pablo, y este Pablo es muy consistente en este punto, según Pablo, Abraham fue justificado en Génesis 15.6. Ese es el punto en el que Abraham experimentó la justificación. Y recordemos lo que tenemos aquí. Por supuesto, en Génesis 15:6, Santiago también citará este pasaje.

Y nuevamente, esta es otra sugerencia de que Santiago bien podría tener a Pablo en mente aquí. Y Abraham, o Abram, creyó al Señor, y él le lo contó por justicia. Pablo retoma esto, por ejemplo, en Romanos capítulo 4, versículo 3, comenzando con el versículo 2 del capítulo 4. Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no delante de Dios.

¿Qué dice la escritura? Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Luego continúa diciendo lo que hace Pablo en el versículo 10. ¿Cómo entonces le fue

contado? ¿Fue antes o después de haber sido circuncidado? No fue después sino antes de que fuera circuncidado.

Ahora, Abraham fue circuncidado en el capítulo 15. Y entonces, Pablo está siendo muy explícito aquí en que Abraham fue justificado por la fe al comienzo del capítulo 15, antes de su circuncisión en 15.6. Y usted tiene un argumento similar que Pablo también presenta en Gálatas. De modo que la fe le fue contada por justicia antes de su circuncisión.

De hecho, podría ser útil recordar lo que Pablo dice en el otro lugar donde realmente habla de la justificación. Y eso sería en Gálatas capítulo 3, versículos 6 al 9, la justificación de Abraham, quiero decir. Así Abraham, leemos en Gálatas 3:6 que Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia.

Ves que son hombres de fe los hijos de Abraham. Y la Escritura, previendo que Dios habría de justificar a los gentiles por la fe, predicó de antemano el evangelio a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. Entonces, los que son gente de fe son benditos con Abraham, que tuvo fe.

Podría mencionar aquí, de manera incidental, que aunque cuando los cristianos en general piensan en la justificación, piensan, por supuesto, en Pablo. Y cuando piensan en Pablo, a menudo piensan en la justificación, especialmente en el caso de los cristianos protestantes. Entonces, muchos cristianos protestantes, particularmente en la línea de Lutero, creen que en el centro del pensamiento de Pablo sobre su evangelio está la justificación.

De hecho, y supongo que se puede señalar ese punto, pero de hecho, Pablo usa lenguaje de justificación sólo en dos de sus epístolas, en Romanos y en Gálatas. Y entonces, existe una pregunta en términos de la apariencia del término, de qué tan central era. Ahora, aquellos en la tradición luterana e incluso personas como CK Barrett, que era metodista, argumentarán, y creo que hay cierta validez en esto, que la idea de justificación se encuentra en Pablo incluso donde no existe la palabra.

Por lo tanto, no es necesario tener el término para tener la idea. Y eso es justo. Eso es justo.

Pero en cualquier caso, sólo tenemos que poner esto en cierta perspectiva. Pero claramente, Santiago considera, bueno, claro en mi mente, que Santiago considera que el tema de la justificación es realmente muy importante para Pablo y al menos está argumentando en contra de ciertos que, en mi opinión, tomaron la noción de Pablo de la justificación por la fe y la malinterpretaron. él. Y Santiago, como digo, parece estar argumentando en contra de una mala interpretación de la noción de Pablo de la justificación por la fe.

Pero en cualquier caso, la comprensión de Pablo de la justificación, en lo que respecta a Abraham, es que fue justificado en Génesis 15:6 antes de la circuncisión o antes de cualquier otra cosa, en cualquier otra cosa que siguió a ella en Génesis 15:6. Para Santiago, sin embargo, Abraham no fue justificado, es decir, declarado justo en Génesis 15, sino en Génesis 22, la atadura de Isaac, el pasaje de Akedah en Génesis 22, cuando Abraham ofreció a Isaac. Por eso dice aquí, ¿no fue justificado por las obras Abraham nuestro padre cuando ofreció a Isaac sobre el altar? Ahora bien, la expresión de la fe de Abraham para Santiago no fue la circuncisión, como la considera Pablo. Creo que tienes un ligero desacuerdo aquí.

No es necesariamente una contradicción, pero de todos modos, James no discute, al menos tenemos que decirlo, de la manera que lo hace Paul. La expresión de la fe de Abraham para Santiago no fue la circuncisión como lo fue para Pablo, sino la ofrenda de su único hijo Isaac allí en Génesis 22:12. Dios declara a través de su ángel, el ángel de Jehová, Dios declara en Génesis 22:12, Abraham obediente o justo. La declaración de Génesis 15:6, en lo que respecta a Santiago, simplemente señala y anticipa esta expresión obediente de la fe de Abraham en Génesis 22.

De hecho, vamos a ver aquí en el versículo 23 que, quiero decir, en Santiago 2:23, Santiago ve Génesis 22 como un cumplimiento de Génesis 15. Y se cumplió la Escritura, que dice: Abraham creyó a Dios. y le fue contado por justicia. Allí en Moriah, Génesis 22, Abraham fue mostrado y declarado justo sobre la base de esta obra, como la llama Santiago.

Dios declaró que Abraham era justo porque en realidad lo era. Él obedeció a Dios. Recuerda lo que el ángel de Jehová, hablando realmente las palabras de Dios, le dijo a Abraham allí en Génesis 22:18, has obedecido mi voz.

Y Abraham mostró su justicia real al tener una fe que se manifestó en acción. Entonces, esa es la afirmación que hace con respecto a la justificación. Ahora sigue adelante y pasa de la justificación al acompañamiento.

Esto se encuentra en el versículo 22. Por supuesto, esta es una conclusión de lo que él escribe. Por cierto, este es un buen ejemplo de causalidad lógica.

Vuelve atrás, hace una afirmación y luego saca una inferencia de ella. Ves que la fe estaba activa junto con sus obras, y la fe se completaba con sus obras. Y de paso, esa palabra completo, consumado, que se traduce completo, es de teleo, fue llevado a la perfección, fue perfeccionado por sus obras.

Ahora, en este punto, James se da cuenta de que podrían malinterpretarlo. Por cierto, deberíamos decir acompañamiento y plenitud o perfección. En este punto, en el versículo 22, Santiago se da cuenta de que podrían malinterpretarlo.

Su énfasis en las obras puede llevar a la conclusión de que minimiza el papel de la fe, que la fe no es importante. Eso es especialmente cierto en base a lo que él dice, dijo, la afirmación que hizo en el versículo 22, versículo 21, ¿no fue Abraham nuestro padre justificado por las obras? James se da cuenta de que podrían malinterpretarlo, que su énfasis en las obras puede llevar a la conclusión de que está restando importancia al papel de la fe, que la fe no es importante y que lo único que importa son las obras. Entonces, en el versículo 22, Santiago aclara las cosas.

La fe estuvo activa, literalmente, trabajó junto con. De hecho, tienes la palabra *sunerge*, que es sol, el prefijo, con *erge*, que es una forma verbal de *ergon* o trabajo, trabajado junto con. La fe estuvo activa, colaboró y ayudó en las obras de Abraham.

En otras palabras, las obras de Abraham hubieran sido imposibles sin la fe. Por otro lado, obras completas –obsérvese nuevamente la palabra *teleao*, llevar a la perfección– obras completas o fe perfecta. Es decir, obra una fe perfecta o completa en el sentido de hacer que la fe haga lo que la fe debía hacer en primer lugar, llevar a uno al lugar de ser declarado justo ante Dios porque uno en realidad es justo.

Como lo expresa Peter Davids, nuevamente, este es otro comentario muy excelente, dicho sea de paso, sobre James. Como dice Peter Davids, la fe ayuda a las obras, las obras perfeccionan la fe. Podría simplemente mencionar aquí en este punto que esto plantea serias preguntas. Lo que Santiago dice aquí plantea serias dudas sobre una división inadecuada entre lo que los teólogos llaman justicia impartida y justicia imputada.

Por supuesto, toda la noción de justificación tiene que ver con la justicia. Justificación, la palabra justificación es *dikaiousune*, de *dikaios*, que es justo. Entonces, justificación significa hacer o declarar justo.

En otras palabras, la justificación tiene todo que ver con la justicia. Y así, como digo, creo que el argumento de Santiago plantea serias dudas sobre cómo llegar al tipo equivocado de distinción entre justicia imputada e impartida. Según la jerga teológica, la justicia imputada es absolucón ante Dios.

Es la declaración de Dios de que yo, aunque pecador, soy perdonado. Eso es justicia imputada, como generalmente se la llama, frente a la justicia impartida, implica una transformación realmente moral, de modo que Dios realmente me permite y me da poder para vivir una vida que agrada a Dios, una vida de obediencia, una vida de justicia en ese sentido. Pero el argumento de Santiago aquí sugiere que la declaración de Dios, la declaración de Dios de que una persona es justa o está justificada, también debe involucrar la realidad de la justicia real en la persona.

Como digo, que la declaración de Dios de que una persona está justificada, le fue contada como fe, que la declaración de Dios de que una persona está justificada irá

acompañada de un verdadero empoderamiento moral y una justicia real, de modo que en última instancia no se puede separar lo declarado. justicia y justicia real. Bueno, en cualquier caso, sigue adelante y saca una conclusión desde el acompañamiento hasta el cumplimiento y desde el cumplimiento hasta el cumplimiento en el versículo 23a. Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia.

Esto, por supuesto, es Génesis 15:6. En otras palabras, el cálculo de Dios de la fe de Abraham como justicia en Génesis 15:6 se basó en el reconocimiento de Dios de que la fe de Abraham era fe verdadera, el tipo de fe que se emitió en obras, versículo 22. Dios vio allí en Génesis 15.6 que la fe de Abraham Era válida, era fe verdadera, era una fe que obraba, que se expresaba en obras. Y ese juicio de parte de Dios sobre el carácter de la fe de Abraham se cumplió, se realizó y fue confirmado por lo que Abraham realmente hizo en Génesis 22.

Esa evaluación de la fe de Abraham resultó ser precisa cuando Abraham ofreció a Isaac en Génesis 22. Por lo tanto, se cumplió Génesis 15:6, que declaró que la fe de Abraham era una fe de justicia. Ahora bien, esto conduce entonces a modo de causalidad; Verás, tienes una cadena aquí, una cosa lleva a la siguiente.

Esto conduce, y lo que realmente tenemos, en cierto sentido, es un recuento teológico de la historia de Abraham aquí en lo que respecta a su fe. Esto lleva entonces a lo que bien podría ser el clímax de este recuento de la historia de Abraham, que se encuentra en el versículo 23b, y fue llamado amigo de Dios. Fue llamado el amigo de Dios.

Ahora bien, hay dos pasajes, no en el Génesis, sino en el Antiguo Testamento, donde a Abraham se le llama amigo de Dios. El primero se encuentra en 2 Crónicas, capítulo 20, verso 7. 2 Crónicas, capítulo 20, verso 7. ¿No expulsaste tú, oh Dios nuestro, a los habitantes de esta tierra delante de tu pueblo Israel y la diste para siempre a la descendencia? de Abraham tu amigo? Pero también, en Isaías 41:8. Isaías 41:8. Pero tú, Israel, mi siervo, Jacob, a quien yo he escogido, descendencia de Abraham, mi amigo. Creo que sí; Santiago tiene especialmente en mente este pasaje, Isaías 41:8, porque aquí Dios mismo llama a Abraham su amigo.

Abrahán mi amigo. Entonces, creo que esto es claramente culminante en la progresión. La función última de la fe, que se traduce en obras, es la reconciliación personal con Dios.

Sobre la base de la fe de Abraham, que se manifestó en obras, se logró este tipo de relación. Las exigencias de la relación personal requieren rectitud real. Es inconcebible pensar en una persona que está viviendo una vida de desobediencia o rebelión contra Dios, o incluso una vida de indiferencia en cuanto a obedecer los mandamientos de Dios, ser amigo de Dios, tener alguna relación con Dios.

Las exigencias de la relación personal requieren justicia real frente a una afirmación que no hace las obras de Dios sino que, de hecho, realiza obras que son contrarias a la voluntad y el propósito de Dios. Recuerde, vimos antes que en 2:9 las obras son inevitables. Si muestras parcialidad, cometes pecado y eres condenado por la ley de tu pecado de trabajo.

Si muestras parcialidad, haces pecado. Vas a producir obras. La única pregunta es si son obras de justicia o de injusticia.

La pretensión de una fe que no hace las obras de Dios, sino que de hecho realiza obras que son contrarias a la voluntad de Dios, obra el pecado y al propósito de Dios, que está en contradicción con su propia obra, por supuesto, es una contradicción de toda la posibilidad de tener algo parecido a una relación real con Dios. La amistad, por supuesto, implica intimidad mutua y el cumplimiento de las condiciones de una relación, celebrando la intimidad de una relación así lograda. Más adelante dirá Santiago en 4.4, ¿no sabéis que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Por tanto, quien quiera ser amigo del mundo se hace enemigo de Dios.

Ahora, esto llega y lleva a la conclusión general en el versículo 6. Nuevamente, esto es causalidad lógica. Yo digo que ese es el número 6 aquí. Esta conclusión general se encuentra realmente en el versículo 24.

Ves que un hombre es justificado por las obras y no sólo por la fe. Ahora bien, superficialmente, esto parece contradecir a Pablo. De hecho, en el pasaje que leemos de Romanos 4, si Abraham fuera justificado por las obras, sería justificado.

Si Abraham fuera justificado por las obras, tendría de qué jactarse, pero no ante Dios. Así que, superficialmente, parece contradecir a Pablo. Pero en mi opinión, en realidad contradice a un Pablo incomprendido.

Ahora bien, no sé si James creía que estaba argumentando contra Paul, cuando en realidad no lo estaba, porque no entendió a Paul, o si estaba argumentando contra personas en sus círculos que habían entendido mal a Paul. Sospecho que es lo último. Pero en cualquier caso, en realidad equivale a lo mismo.

No creo que tengas una contradicción con Paul aquí. Las obras de las que habla Santiago no son las obras de la ley de las que habla Pablo, que es un referente habitual cuando Pablo habla de obras y siempre es un referente cuando Pablo habla de la imposibilidad de ser justificado por las obras. Cuando Pablo usa obras, se refiere a las obras de la ley.

Santiago implica que uno debe ser salvo por la fe. En realidad, esto está implícito en el versículo 24. Se ve que un hombre es justificado por las obras y no solo por la fe.

Cuando dice no sólo por la fe, Santiago implica que uno debe ser salvo por la fe, sino por un tipo de fe que resulta en obras. Es sobre la base de obras, es decir, obras que nacen de la fe y deben tener la fe como fundamento y agente activo. Es sobre la base de ese tipo de obras que Dios declara a uno justo en el juicio final.

No existe justificación forense para los pecadores. Es decir, se trata de una especie de ficción divina, mientras que Dios nos ve como pecadores, nos mira como pecadores, pero en cambio ve a Cristo. No existe una justificación forense de los pecadores.

Hay un perdón del pecado. Hay justificación forense en ese sentido, pero no un tipo de justificación ante Dios que implique perdón sin obediencia. En ese sentido, no existe ninguna justificación forense para los pecadores.

Dios declara justos, justifica a los que son verdaderamente justos, es decir, a los que le agradan. En realidad, este es el significado habitual de dikaio , o justificar, en la Septuaginta, en el Antiguo Testamento griego, a alguien que agrada a Dios debido a su justicia real. Dikaio en la Septuaginta significa hacer o declarar justo, es decir, y por tanto ser aceptable a Dios, hacer o declarar justo y por tanto ser aceptable a Dios.

Ésta es la base del juicio, pero tales obras son imposibles sin una fe que las respalde y esté activa en ellas. Con esto, Paul no tendría ningún problema. Note, por ejemplo, lo que Pablo dice en Romanos 2:6 al 11, porque él dará, Dios dará a cada persona según sus obras.

A los que con paciencia y buenas obras buscan la gloria, la honra y la inmortalidad, les dará vida eterna. Pero para aquellos que son rebeldes y no obedecen a la verdad sino que obedecen a la maldad, habrá ira y furor. Habrá tribulación y angustia para todo ser humano que hace el mal, el judío primero y también el griego, para gloria y honra y paz para todo el que hace el bien, el judío primero y también el griego, porque Dios no escogió hacer acepción de personas.

Ahora, solo para decir algo aquí con respecto a Pablo, en primer lugar, para dejar las cosas claras, cuando Santiago dice aquí en su conclusión en el versículo 24, para que vean que una persona es justificada por las obras y no solo por la fe. Para que quede claro, en ninguna parte Pablo habla de la justificación sólo por la fe. Hay algunas traducciones de ciertos pasajes en Romanos donde se agrega solo, pero eso en realidad no se encuentra en el griego original.

En realidad, eso fue añadido por Lutero. Fue Lutero, en su traducción alemana, quien añadió allí allein , solo fe, especialmente en Romanos, Romanos 3:28. Pero en ninguna parte Pablo dice que uno es justificado sólo por la fe.

Además, debemos tener claro que cuando Pablo usa las obras de manera negativa, hablando de ser justificado o del intento de ser justificado por obras o cosas similares, lo cual no funciona, no es efectivo en lo que a Pablo respecta. Cuando Pablo usa las obras de manera negativa, no se refiere tanto a las acciones como a la actitud. Esta noción de ser justificado por las obras o el intento de ser justificado por las obras implica una actitud por parte de la persona. Pablo no está hablando de justicia por parte de la persona, es decir, de una vida de obediencia a Dios.

Ese no es el referente cuando Pablo habla de las obras de manera negativa. Cuando usa las obras de manera negativa, está hablando de una actitud como una convicción de que podemos establecernos como justos ante Dios sobre la base de nuestras acciones. Esta es la esencia del pecado, que la ley en su forma legal fomenta y, por lo tanto, tenemos la conexión en Pablo entre el pecado y la ley.

Pero en realidad Pablo algunas veces usa obras de manera positiva, realmente como sinónimos, o al menos de acuerdo con cómo Santiago usa obras aquí. Por ejemplo, en 1 Tesalonicenses 1.3, siempre damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, cuando oramos por vosotros, porque hemos oído hablar de vuestra fe en Jesucristo y del amor que tenéis por todos los santos a causa de la esperanza guardada para vosotros en el cielo, como aquí dice. Lo que notará aquí es que hemos oído hablar de su fe en Jesucristo, el amor que tiene por todos los santos debido a la esperanza guardada para usted en el cielo.

Esto ya lo habéis oído antes en la palabra de verdad, el evangelio que ha llegado a vosotros, como en todo el mundo, y así está dando fruto y creciendo entre vosotros desde el día que oísteis y habéis comprendido la gracia de Dios en verdad. Aquí encontráis entonces que la fe se expresa realmente, como digo, en las obras. Pero encuentras esto, especialmente en Efesios 2:10 donde Pablo dice, porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Creado en Cristo Jesús para buenas obras que Dios preparó de antemano para que camináramos en ellas. También tienes este tipo de cosas Gálatas, en realidad en Gálatas 5.6 donde Pablo dice, porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión sirven de nada sino la fe que obra por el amor. La fe obra a través del amor.

Aquí encuentras entonces ese amor, que por cierto se adelantará a decir en el versículo 14 del capítulo cinco, porque toda la ley se cumple en una sola ley, en una sola palabra, amarás a tu prójimo como a ti mismo. En otras palabras, si entiendes 5.6 a la luz de lo que continúa diciendo en 5.13, verás entonces que la fe se expresa en la obediencia, en el amor, que realmente es el corazón de la voluntad de Dios

expresada en la ley. Entonces, las obras de Pablo son una expresión necesaria de la verdadera fe.

De hecho, en Romanos 6:1-12, Pablo se involucra en un argumento que en muchos sentidos es similar a lo que Santiago dice allí en el capítulo dos. De hecho, en Romanos 6, Pablo intenta evitar exactamente el tipo de malentendido contra el que argumenta Santiago en el segundo capítulo de su epístola. ¿Qué diremos entonces, dice Pablo en Romanos 6:1, si debemos continuar en pecado para que la gracia abunde? De ninguna manera.

¿Cómo podemos nosotros, que morimos al pecado, vivir todavía en él? ¿No sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Por tanto, fuimos sepultados con él por el bautismo en la muerte, para que, como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros caminemos en novedad de vida. Porque si hemos estado unidos a él en una muerte como la suya, ciertamente lo seremos en una resurrección como la suya. Sabemos que nuestro viejo yo fue crucificado con él para que el cuerpo pecaminoso fuera destruido y ya no seamos esclavos del pecado.

Porque el que ha muerto queda libre del pecado. Y por cierto, esa palabra liberado es dikaios. Porque el que murió está justificado del pecado.

Pero si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él. Porque sabemos que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, nunca más morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él.

Al morir, murió al pecado de una vez para siempre. Pero la vida que vive, la vive para Dios. Así también vosotros debéis consideraros muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

En realidad, dice esencialmente lo mismo, el mismo tipo de cosas, en Gálatas 5:13 al 15, donde, por supuesto, argumenta mucho en la primera parte de esta epístola a favor de la justificación por la fe. Dice en 5:13, porque a libertad fuisteis llamados, hermanos. Por cierto, observe la conexión entre la libertad aquí, el uso de la libertad por parte de Pablo aquí y la comprensión de Santiago de la ley como una ley de libertad, una ley de libertad.

Porque a libertad fuisteis llamados, hermanos, sólo que no aprovechéis vuestra libertad como oportunidad para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. Porque toda la ley se cumple en una sola palabra: amarás a tu prójimo como a ti mismo. Pero si os mordéis y os devoráis unos a otros, mirad que no os consumáis unos a otros.

Ahora, en este punto de su argumento, se da cuenta de que una persona podría decir, bueno, usted ha argumentado sobre la base de Abraham, pero esa es sólo una persona en toda la historia de la salvación como se informa en las Escrituras Hebreas. Quizás fuera un caso atípico. Su experiencia, tal vez, fue única, aberrante.

Entonces, Santiago aborda esta posible objeción al presentar a Rahab en el versículo 25. Y tenga en cuenta que aquí tiene una comparación explícita. Y de la misma manera, ¿no fue también Rahab la ramera justificada por las obras cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? Entonces, uno podría objetar que la experiencia de Abraham fue única.

Entonces, Santiago trae otro ejemplo para aclarar el punto de la misma manera. Pero Rahab difícilmente podría ser más diferente de Abraham, una mujer, un pagano, un prosélito, una prostituta que vivió cientos de años después que Abraham. Así, la experiencia de alguien tan diferente a Abraham, la misma experiencia de justificación por parte de alguien tan diferente a Abraham, apunta al hecho de que a lo largo de toda la historia de Israel, personas de toda clase y en todos los tiempos fueron justificadas por las obras. y no sólo por la fe.

Rahab era conocida por su fe. Aunque James simplemente asume esto, no llama la atención explícitamente sobre ello. Pero, por supuesto, ella era conocida por su fe.

Ella era una persona de fe, como se indica, y esto es casi con certeza lo que Santiago tenía en mente, por lo que dice en Josué 2:9 al 11. Sé que el Señor os ha dado la tierra y que el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y que todos los habitantes de la tierra se derretirán ante vosotros, porque hemos oído cómo el Señor secó delante de vosotros las aguas del Mar Rojo cuando salisteis de Egipto, y lo que hicisteis con los dos reyes. de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, Sehón y Og, a quienes destruiste por completo.

Y, por supuesto, en Hebreos 11:31, en el famoso Salón de la Fama de la Fe allí en el capítulo 11 de Hebreos, se menciona a Rahab como un ejemplo de fe. El mero asentimiento a un credo no podría haber salvado su vida, ni la de su familia, ni la de los espías. El mero asentimiento a un credo no podría haberle salvado la vida si no hubiera actuado para proteger a los espías.

Sus obras, que surgieron de su fe, la salvaron y también tuvieron efectos ventajosos para la comunidad de fe, para los espías, los espías israelitas, y por supuesto, lo que ella hizo hizo posible toda la conquista de la tierra y la realización en la parte de Israel de experimentar las bendiciones del pacto de la tierra. Por supuesto, lo que hizo por los espías fue mostrarles hospitalidad. Dio alojamiento y comida a los necesitados.

Esto lleva a James a su conclusión fundamentada general . Ha estado hablando de personas en particular, Abraham y Rahab. Ahora sigue adelante y extrae de ello una conclusión general, pero lo hace en el sentido de fundamentación.

En otras palabras, dice que esta es la manera en que Dios actuó en relación con estas personas debido a un principio general, porque así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así la fe sin obras está muerta. Ahora, obviamente hay una comparación entre la muerte del cuerpo y la clase de muerte que se manifiesta con la separación de la fe y las obras. Creo que James tiene dos cosas en mente aquí.

Primero, indica que la separación de obras y fe está relacionada con el concepto teológico de muerte. Apunta y resulta en desintegración y destrucción en todo tipo de áreas y en toda clase de formas. Proviene de la muerte y conduce a la muerte.

No tiene nada que ver con el Dios vivo. Él vincula esto con toda la noción de tentación y pecado que había discutido en el capítulo 1. Pero cada persona, 1:14, cada persona es tentada cuando es seducida y seducida por su propio deseo, luego el deseo cuando ha concebido y engendra el pecado, y el pecado, cuando alcanza su madurez, engendra la muerte. Pertenece al mismo reino que esa cadena que él describió en 1:15.

El segundo punto que parece estar señalando aquí es que la separación de la fe y las obras destruye tanto la fe como las obras. Ninguno de los dos sirve para nada, ninguno puede cumplir su propósito sin el otro. La fe sin obras es como un cadáver en descomposición, algo despreciable, grotesco, inútil e inmundo, mientras que las obras sin fe son como un espíritu amorfo sin cuerpo.

Por cierto, aunque ese hubiera sido un pensamiento feliz entre muchos griegos en el mundo grecorromano, era una noción grotesca y, de hecho, inconcebible en el pensamiento judío. En el pensamiento judío, un ser humano no tiene cuerpo. Un ser humano es un cuerpo. No se puede pensar en un ser humano en términos de un espíritu amorfo, pero eso es con lo que James estaba jugando.

La fe sin obras es como un cadáver en descomposición, algo despreciable, grotesco, inmundo, inútil, mientras que las obras sin fe son como un espíritu amorfo sin cuerpo, un vapor que no tiene poder, ni significado, no, en el pensamiento judío, ninguna existencia real. . Entonces, como mencionamos aquí, ya hablamos de parcialidad y de la lógica detrás de esto. Permítanme decir algo aquí con respecto a la síntesis de 2.1 a 13, retrocediendo un poco sobre eso.

El problema que realmente tenemos detrás de 2:1 a 4 es que los cristianos eran, o al menos está sugiriendo que los cristianos podrían estar inclinados a mostrar preferencia y deferencia hacia los ricos entre ellos en comparación con los pobres entre ellos. Esta inclinación apunta a varios problemas más profundos,

especialmente una actitud hacia las personas que refleja el carácter humano general que es contrario a Dios y a sus normas, es decir, malo y mundano. Específicamente, esta actitud implica lo siguiente.

En términos de fe, un repudio práctico de la fe que tales cristianos afirman tener, una contradicción de la naturaleza de la fe, el objeto de la fe, su experiencia de fe. Recuerdas esto de nuestra discusión. En términos de discernimiento, implica confundir el valor relativo de las apariencias exteriores fugaces y efímeras con el de las preocupaciones duraderas y últimas, la fe, el amor y la posesión del reino.

En términos de perspectiva, implica ver este estatus y posición mundanos como más significativos que el estatus y la posición dentro del reino de Dios. En términos de posesión, se trata de una actitud que puede reflejar un mayor deseo de adquirir posesiones que las que los ricos podrían darles. Esta mentira es parte de la motivación para adular a los ricos y distanciarse de los pobres.

Luego, también, lo cual retomará nuevamente en 4:1-10, para adquirir los beneficios del tiempo del fin de poseer el reino de Dios. En términos de poder, esto implica un comportamiento que se basó en el miedo y la intimidación de personas poderosas en lugar del miedo a Dios y al juicio de Dios. Por cierto, ese es un aspecto que no mencioné antes, pero 2:6b-7 sugiere que una motivación para la forma en que tratan a los ricos tiene que ver con el miedo y la intimidación en términos de lo que los ricos podrían hacerles. .

Luego también en términos de presunción, esto implicaría asumir el papel de juez. Un papel que sólo le corresponde a Dios, asumiendo el papel de Dios, arrogándose el papel que sólo le corresponde a Dios. En términos de piedad, este comportamiento se opone a la verdadera religión y a la verdadera piedad, lo que implica una profunda ironía porque este comportamiento, al menos Santiago, presenta este comportamiento en el contexto de la adoración al Dios verdadero, comportamiento que viene a expresarse precisamente en la adoración. .

Lo hace para indicar que tal adoración es una contradicción de la adoración del Dios verdadero. Entonces, en términos de aprobación, al preferir a los ricos a los pobres, estos cristianos estarían aprobando y afirmando tácitamente las acciones de los ricos y rechazando las de los pobres. Todos estos son los primeros ejemplos específicos de cosas que atan y esclavizan a las personas frente a la libertad de la ley, la ley de la libertad.

Necesitan libertad y salvación de todas estas cosas y del juicio que de ellas se deriva. Estos pasajes son ejemplos específicos de fe sin obras e involucran ejemplos específicos de no soportar pruebas. Esto es en parte, como digo, una respuesta a la opresión de estos cristianos por parte de los ricos, como lo sugieren estos pasajes.

Bueno. Creo que este es probablemente un buen lugar para hacer una pausa y continuaremos cuando retomemos los capítulos 3 y 4.

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión número 23, Santiago 2:21-26.